



LOS PIES EN LA TIERRA

poemas de EMMA JAUCH

688067.

Con los pies en la tierra y el ancla muy firme, procura Emma Jauch afincarse en su casa del jarto azul, en su jardín de los pavos blancos, en su arboleda de carníadas, por que todos los mares, los vientos y las nubes, la llevan y la traen. Quiere estar y quiere irse. A través de los dos libros que contiene este volumen, "Los Pies en la Tierra" y "Tiempo de Arena", corre la angustia subterránea de que "la belleza del mundo y lo que fuere han de irse con nosotros. ¡Miserere!" Emma y Pedro viven cada momento y cada paisaje como instancias o circunstancias que no se van a repetir.

Nos evocan recuerdos emocionados y bonitos desde Lima o El Cuzco, del Típicos o desde Pascua, de Londres o Argentina, como haciéndonos señas de humo, como para no desprenderse de la "querencia", padeciendo la galaxia "marginal", la invencible nostalgia de aquel tremendo "Rulo" de su infancia, la primavera que aman "tan oscura y difícil" "la huerta de pobre" con "el puñado de maíz, para que haya y orégano y albahaca y menta y ucrónil, por si se ofrece"... Pero todo lo dice ella tanto mejor precisamente en "Las Nostalgias", páj. 15:

"Es posible volar, ala de plata
colgada de una estrella
y dejar olvidado lo que es bueno olvidar.

Pero la casa,
Inaugurar caminos nuevos. Cada día
inaugurar campanas nuevas y ventanillas.
Adiós sin pena digo a la Cruz del Sur,

Pero la almohada,
Naranja de coral, el mundo
se deja saborear gozo tras gozo y en el Pireo
las velas se ejercitan en ser alas.

Pero la selva del jardín, y el perro,
y el libro comenzado,
Pero la tierra".

Con fuerza creciente, sin olvidar sus genialidades de "Los Hermanos Versos", el humor y la ternura de su "Aronio", que la lleva a bautizar a Agosto Augusto o de su feliz "Encuentro", — con Don Diego de la Noche —, con un sentido trágico, ya en el primer libro, "Elegía", llora la muerte del mundo y su belleza no por obra del tiempo, sino por la mano bárbara del civilizador:

"Canto y lloro
la piedra destrozada,
el inútil martirio de los árboles,
no comprendo
la gris y trepidante
belleza de la fábrica.
Lloro el claro silencio
derrocado,
el puro aire celeste
corrompido,
llamo al tiempo pasado
y olvidado".

Pero en "Tiempo de Arena", —libro más breve, pero más intenso—, la elegía, la protesta, el llanto se vuelven recuerdo melancólico, un cierto modo, aceptación del destino. Dedica una "Balada para la Niña" que ella misma fue, "Las Huellas" a la memoria de alguien que ya no está, —"Y el retrato, por qué, ya sin el rostro que se le hermana",— el "Canto Triste", a alguien que le "dote en papel y tinta negra", pero sin duda, para mí, Emma Jauch calma todo el contenido de estos y de sus anteriores libros en un breve poema, digno del Miserere de Domingo Gómez Rojas, de inculcable alcance, que lleva a una meditación tan filosófica como las Coplas de Jorge Manrique, pero en sólo 14 mínimos versos:

"DEFINICION"

"De manera que esto,
tanto y tan poco,
eso era todo.
Agua que moja,
fuego que arde,
viento que sopla,
como ceniza y aire.

De manera que esto
entre dos llantos,
esta porción de amor,
este algo de dicha
y los diarios afanes
es lo que insisten
en que se llame vida".
AUGUSTO SANTOLICÉS

La Gaceta Curioso, 14-III-1979 p.3.

Los pies en la tierra [artículo] Augusto Santelices.

AUTORÍA

Santelices, Augusto, 1907-1980

FECHA DE PUBLICACIÓN

1979

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los pies en la tierra [artículo] Augusto Santelices.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile